

## Reflexiones sobre la crianza de niños bilingües

Por Ileana Swanson

Cuando tuve a mi primer hijo supe que la criaría hablando español e inglés, al principio tenía muchas preguntas; sigo teniendo algunas, pero creo que estoy haciendo un buen trabajo. Simplemente me resulta difícil pensar, que mis hijos no puedan hablar con mis padres u otros parientes en español.

Es importante saber, que no solo nos comunicamos con un idioma, compartimos nuestros corazones, nuestra cultura y quién somos.

Me siento afortunada, de tener personas en mi vida que crían niños bilingües, que me inspiran y me ayudan a continuar haciéndolo. Hace poco vi a mi amiga alemana con sus hijos, y cuando le dije algo en español a mi hija, los escuché decirse entre ellos: "¡También tienen un idioma secreto!", por supuesto no es "secreto", pero es solo nuestro idioma.

¡La hija de mi prima que vive en Berna usa chistes perfectos en español mientras hablamos! ¡Este es mi próximo desafío para este año!

¿La cosa más dulce? ¡¡Mis dos hijos jugando con sus "egimary friends" en español o mezclándolo todo!! Por alguna razón, no dicen "amigos imaginarios".

No siempre es fácil poder usar los dos idiomas, a medida que mis hijos van creciendo, se sienten más cómodos hablando inglés en la escuela y con amigos, por eso a veces prefieren hablar en inglés en casa. Para mí también es un esfuerzo cambiar o hablar en dos idiomas, pero entonces, recuerdo lo bien que la pasaron mis hijos en el campamento de verano con sus primos y otra familia en México y lo cómodos que estaban, también en un entorno escolar hace 2 años.

Hablo con ellos en español, principalmente por lo que soy.

Animo a las personas, a mantener su lengua materna y transmitirla a sus hijos y a los hijos de sus hijos, es un regalo que debemos seguir dando, para seguir recordando de dónde venimos y cómo hablar con nuestros seres queridos. No creo que vivamos en un mundo (al menos aquí en los EE. UU., en este momento) donde seamos castigados o excluidos por hablar otro idioma que no sea inglés. ¡Tenemos mucha suerte!

Agradezco a mi esposo por apoyarme en esto, y por su gran esfuerzo por hablar cada vez más en español. ¡Sí! Charles, tienes un excelente español y no te preocupes por mis hermanos, amigos y otros hispanohablantes. ¡Pueden hablar muy rápido, incluso para mí!

A veces recibo una mirada extraña de la gente cuando les hablo en español a mis hijos. Alguien (una persona estadounidense) me dijo una vez: "Es que no estamos acostumbrados a esto, pero sigue haciéndolo, es nuestro problema si nos sentimos mal". Y, por supuesto, no quiero hacer sentir mal a nadie. Entonces, la próxima vez, si me escuchan hablando con mis hijos en español, pero quieren unirse a la conversación, ¡simplemente acérquense y cambiaremos a inglés para ustedes!